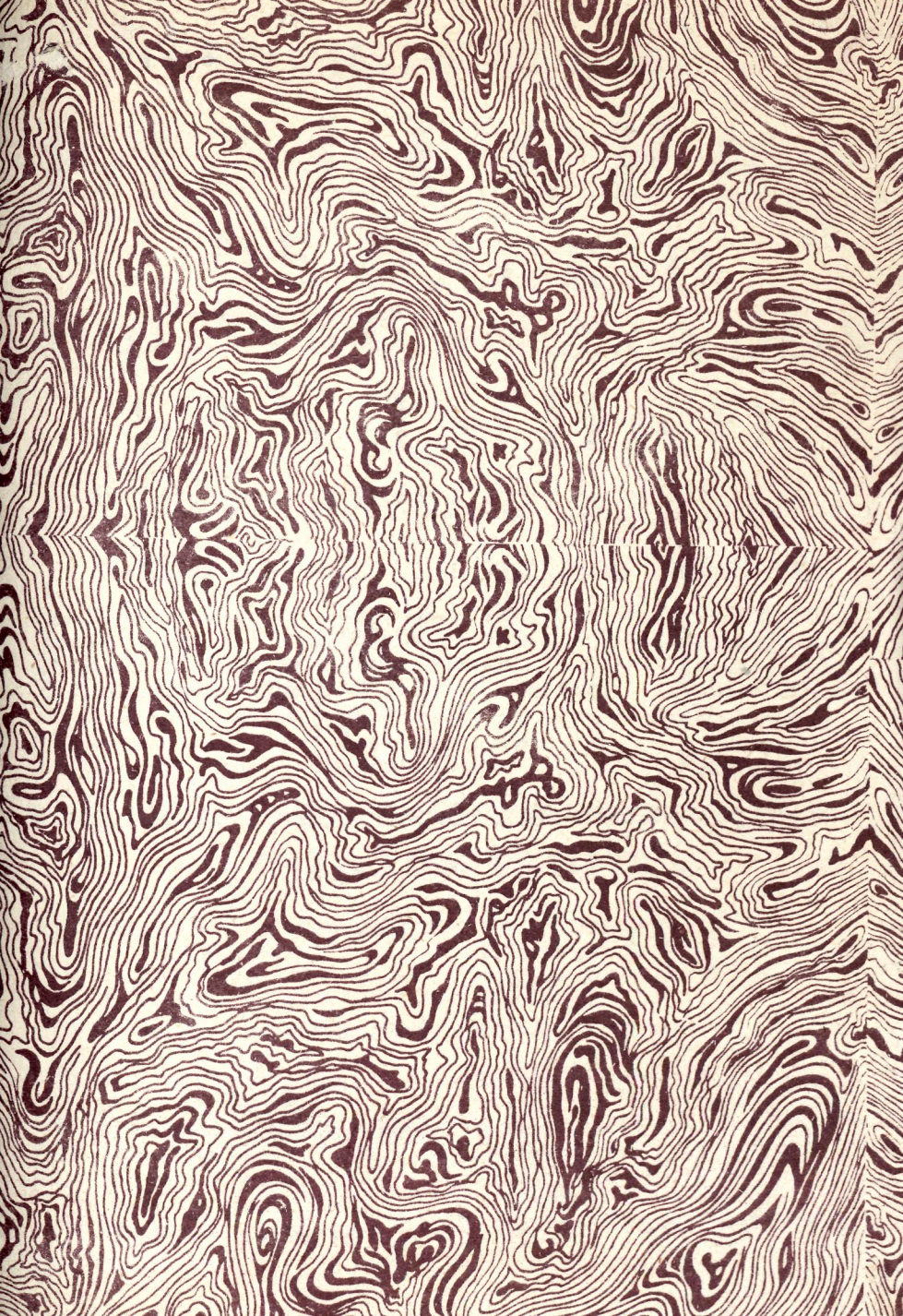




B. R. M.

A-





R
61774

A-368

COMEDIA FAMOSA.

EL LUCERO

DE MADRID,
Y DIVINO LABRADOR,
SAN ISIDRO.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*San Isidro, Galan.**Juanico, su hijo.**D. García Gudiel, Galan**D. Rodrigo Luxan, Galan.**D. Iban de Vargas, Barba.**Chaparro, Gracioso.**Soldados Christianos.**María de la Cabeza, Dama.**Doña María de Vargas, Dama.**Elvira, Graciosa.**Ali-Abenyucef, Rey Moro.**Hiscen Tarif, Moro.**Abderramen, Moro.**Soldados Moros.**Dos Angeles.**El Demonio.**Anton, Villano.**Gilote, Villano.**Un Sargento.**Música.**Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Mutación de Selva, y dicen dentro en distintas partes:**Unos. H* Erido va.*Otros. H* Ataja, ataja.*Dent. García.* Antes que á la undosa riza espuma de Manzanares

el agua, que busca, tiña,

le acabará mi venablo.

Unos. Al repecho. *Otros.* A la Alquería.*Otros.* Guarda el Oso.*Dent. María.* Labradores,

por si nos buscan sus iras,

los mastines se prevengau,

y las hondas se descíanan.

Dent. Chap. Aténgome á mis talones, por si acaso se encamina al ható.*Sale Don García Gudiel, Galan, de caza con un venablo.**García.* Antes que Rodrigo vencer la fiera consiga,

me empeñaré yo en su alcence;

porque yo que me compira

(bien que desfavorecido)

el cortejo de mi prima,

no este (aunque corto despojo)

A

al

al ara que adora rinda. *Vase.*
Salen Anton y Gilote, Villanos, tirando piedras con las hondas.

Gilote. Pues dexamos los arados al ver que la fiera herida se va acercando, las piedras la abuyenten. *Anton.* Gilote, tira tú que eres diestro. *Gilote.* Allá va en el nombre de una tia, que es quien apunta mejor al logro de su sobrina. *Tira.*

Anton. Errástele.

Gilote. Pues huyamos. *Vanse.*
Sale huyendo Chaparro, Gracioso, de Villano, y detras María de la Cabeza, de Villana, deteniéndole.

María. Dónde, Chaparro, caminas tan dasalumbroso? *Chap.* Donde po de esta colmena viva el señor Oso. á chupones vuelva la miel en acibar.

María. Así un cobarde temor del trabajo te retira? ea, á la labranza vuelve.

Chap. Vueltas tenga yo hácia arriba la jofayna de los sesos, y la sarten de las tripas, si hasta que el tal melenudo haya hecho la mortecina, volviere á tomar la esteva.

María. No vés como en las orillas del Rio le van cercando Lebreles y Javalinas?

No vés como de las hondas los chasquidos le desvian de nosotros, al impulso de piedras y de cuchillas?

pues qué temes? *Chap.* A la muerte, quando ménos. *María.* Dios es vida.

Chap. No se canse usted, que yo so (á Dios gracias) tan gallina, como qualquiera. *María.* Detente.

Chap. No entiendo de eso.

Sale D. Iban de Vargas con calzas atadas.

Iban. María? *(cadas.)*
María. Señor, en buen hora logre la alborozada familia de vuestros Zagales veros

(en la ocupacion continua de la caza) visitar los lindes de su campiña.

Iban. Hoy con el señor Rodrigo Luxan, que de nuestra Villa digno Alcayde, es marcial susto de las Lunas Berberiscas, y con García Gudiel mi sobrino, cuya altiva diestra, del herido bruto empenada va en la ruina, salí al campo; y pues la sed me obliga á que no los siga, quando alborotado el Rio trueca con las avenidas al turbio cristal el curso de su plata fugitiva; dime, dónde está tu esposo Isidro? *María.* En la repetida rústica tarea aguarda el que la labor le impidan con los sustos de la noche los desalentos del dia.

Chap. Como al otro no le asustan Osos, en libear posía su barbecho; mas qué mucho, si con echarle de prisa la bendicion, mató á un Lobo, que como un cochero iba tras un próximo del amo?

Iban. Qué próximo? *Chap.* Su borrica.

Iban. Pues llámale, que pretendo (miéntras vuelvo á la batida) reñirle un defecto. *María.* Isidro da ocasion á que le riñan?

Iban. Sí, y presto lo verás. *María.* Solo diciéndolo vos podia creerlo mi amor: á llamarle voy volando, aunque me aflixa ver, quanto ha de sentir mas la culpa, que la justicia. *Vase.*

Iban. Ex traña muger!

Sale Don Rodrigo Luxan.

Rodrigo. Pues tanto en las alas se retira del temor la fiera, vuelva (aunque le pese á mis iras) á buscar:-- pero aquí está.

Iban. Rodrigo ? pues cómo á vista del empeño os retirais ?

Rodr. Porque quando se encamina García á lograrle , sé que ayudado de su dicha lo ha de conseguir primero ; y caso que lo consiga , no quiero que haga mayor su victoria con mi envidia.

Chap. Estupendo Caballero.

Iban. Por el favor de mi hija *ap.* lo dice : mas si yo puedo , ó vencerla ó persuadirla , no ha de ser suya. *Cap.* Muesamo , si tanto le mortifica la sed , no fuera mejor , enviando un recado á Esquivias , si no aguardiente de ranas , aceyte de decir Misas ?

Iban. Dexa locuras , y dime , cómo os vá en la compañía de Isidro y María ? *Chap.* Ellos son buena gente á fe mia : yo os aseguro , que en todos los Labradores que pisan el márgen de Manzanares (Rio que todos los dias ó se atericia ó se enluta de mareas y mantillas) no hay dos tan buenos casados.

Iban. Es la virtud peregrina.

Rodr. Zelos , no continuamente *ap.* me infesteis la fantasía.

Calen María y Isidro , y dicen al paño:

María. Llegá , que el amo te espera.

Isidro. Qué me querrá ?

María. No te aflixas ;

y pues pones la obediencia , déxale á él dar la noticia.

Isidro. á vuestras plantas teneis un esclavo. *Arrodíllase.*

Iban. Y aun no es digna vuestra falsedad del sitio á que abatida se humilla.

Isidro. Es verdad : mas sepa yo en qué , señor , os irrita mi descuido ; y creed , que no habrá sido con malicia.

Iban. Probemos en este toque *ap.* su virtud. *Chap.* Voto á sanilla , que va de veras. *María.* Esposo , paciencia , que Dios lo envia.

Iban. Quién sois vos ?

Isidro. Un hombre honrado , á quien de Madrid la antigua celebrada fortaleza dió humilde cuna , aunque limpia : Isidro Merlo y Quintana mi nombre es , en quien se cifran mis blasones ; porque para Dios no hay mas esclarecida nobleza , que la que imprime el carácter de la pila. A nuestro Párroco oí decir en Santa María , explicando la Escritura , que Dios al hombre castiga en pena de la primera culpa suya ; con que viva comiendo de su sudor ; y como son infinitas mis culpas , para que en parte ó me indulte ó me redima , me metí á ser Labrador ; en cuya vida sencilla , viendo quan perfecto estado es el que nos facilita el matrimonio , casé (permitid que así lo diga) con la mas buena muger , que hay en Madrid , con María de la Cabeza , de cuya virtud , de cuya caricia (y no es porque está delante) educada y asistida mi persona aprende , así me aproveche la doctrina. Tenemos de este consorcio un hijo , que nos alivia los trabajos con las gracias ; pues en la pequeña línea de tres años sabe ya de memoria la Cartilla ; y porque para el fin guardo la que es mayor de mis dichas , un criado vuestro soy ,

cuya obediencia rendida
os sirve con buena fe;
mas pues sin obras no es viva,
disculpad que en lo que ignora
malogre lo que codicia.

Iban. Y yo quién soy? *Isidro.* Vos, señor,
un Rico-Hombre de Castilla,
cuya casa venerada,
cuya persona aplaudida
tanto está de triunfos llena,
como de venturas rica;
y en fin, sois Iban de Vargas
mi amo. *Iban.* Pues si sabias
quanta, *Isidro*, es de mí á ti
la distancia desmedida,
cómo á engañarme te atreves,
haciendo que tu mentira
sea tan en mi perjuicio,
que ni la caza prosiga,
ni del afán, que me ahoga
(mi resistencia vencida)
alentar apenas pueda?

Isidro. Yo, señor, tuve osadía
de engañaros? *Iban.* Quando al campo
con tus dos yuntas venias,
no me dixiste (mirando
quanto á la vida es precisa
el agua, y mas si el cansancio
aun la del rostro destila)
que para que la buscase
en aquel juncar habia
una fuente? *Isidro.* Si señor.

Iban. Pues cómo quando rendida
á la sed mi ansia la busca,
ni aun una seña divisa
de haberla habido? *Isidro.* La seca
con que abraza la campiña
el Estío, habrá chupado
su fecundidad nativa.

Iban. Buena disculpa! *Chap.* Pues para
que vuelva á correr la dicha
fuente seca, habrá mas que
meterle una pelotilla?

Maria. Creed, señor, que de mi esposo
al cariño mortifica
vuestra queja: pero para
que vuestro afán no prosiga,
Dios dará medio. *Iban.* Qué medio,

si aun turbio el Río, nos priva
del alivio? *Isidro.* La confianza
en las piedades Divinas:
y para que no os quejeis
nunca de mí, con la misma
aguijada, (cuya luna
la rexa al arado limpia)
en el soberano nombre
de aquel que todo lo cria,
cumpliendo con mi palabra,
fuente os daré, que en tranquilas
ondas sea de la Vega
inundacion cristalina.

Dá un golpe en la peña, y sale una fuente.

Iban. Qué es esto, *Isidro*?

Isidro. Es que quando

Dios queria aquí agua habia.

Chap. Ay Jesus! que al primer golpe
arrojó la tierra herida
la madre de las tercianas!

Iban. Qué asombro!

Rodr. Qué maravilla!

Isidro. Esto es para mayor suerte
mostrar á vuestra fatiga,
que al precepto de Dios, hasta
los peñascos se liquidan:
bebed, bebed, pues el Cielo
con frio cristal os brinda
en búcaro verde, á quien
es todo el campo salvilla.

Iban. Sí haré, no tanto porque
mi sediento afán alivias,
quanto porque á vista tuya
tan prodigiosa bebida *Bebe.*
guste el labio. *Chap.* Y en fe de esto
la beberá de rodillas.

Maria. Chaparro, no bebes tú?

Chap. Linda bota, por mi vida,
para convidarme! *Rodr.* Absorto
tan nuevo prodigio admira
mi juicio. *Sale Don García.*

García. Ya que la fiera
quedó á mi valor rendida,
y en oscuros desalientos
medrosa la tarde espira,
podremos, tío y señor,
retirarnos á la Villa.

Iban. Vamos. *Rodr.* Al verle mis zelos

segundo volcan avivan. *ap.*

Iban. Venios conmigo los dos.

María. Pues amo lo manda, cuida tú de conducir las yuntas.

Chap. Y si el novillo me atisba?

Isidr. No repliques. *Garc.* Ay amable *ap.* disculpa de mi porfía!

quándo hará Amor que tu mano premie el afán que motiva?

María. Volvió el Cielo por tí, esposo.

Isidro. Son sus piedades propicias

para todos. *Iban.* Ven, que tienes mucho que saber, García. *Vanse.*

Chap. Mas que hay volteta, si el diablo del rosado se enfurriña. *Vase.*

Descúbrese un Cubo de muralla, y fachadas de chapiteles en el foro, y baxa el Demonio en un Caballo negro con alas.

Dem. Ya que obstinado mi aborrecimien- á las fértiles playas de Carpeno (o procura descender en este alado bruto feroz, que es trono del pecado, pues le ocupa mi nuevo parasismo, es pegaso atezado del Abismo; á tierra, á tierra, desbocado adusto cometa irracional, á cuyo susto quando esferas discurre y climas vaga, con un relincho ruyo el Sol se apaga. A tierra pues, y atropellando el viento vuela, vuela violento hasta que por la boca, que te escupió vestigio de una roca, pises el siempre fúnebre distrito en quien la negra márgen del cocito para tu pienso robe á sus corrientes trágicos opios, pálidas serpientes.

Apea y vuela el Caballo.

Mas dónde, planta mía, en oprobio de Isidoro y de María me llevas impaciente, si estimado de Dios es evidente, que no alcance mi rabia á su castigo? pero qué es lo que digo? si al golpe inmaterial de mi despecho, mas fuertes muros derribó mi pecho? No están María fina, Isidro amante con recíproco amor, con fe constante unidos (de su amor en testimonio)

con el liston nupcial del matrimonio, cuyo vínculo fuerte

dos vidas eslabona hasta una muerte? Pues por qué mis desvelos

no sabrán con la rabia de los zelos, acrecentando heridas,

sin una muerte desunir dos vidas?

Mi cautela infernal no ha persuadido á su amo Iban, vertiendo en el oido mi trágica cizaña,

á creer, que infiel su confianza engaña, pues por las devociones á que asiste falta al trabajo, en quien tener consiste

con frutos mas opimos oro en parvas y nectar en racimos, siendo así que á la puerta de María le halla el primer crepúsculo del dia?

Pues por qué si mi saña enfurecida consigue que su amo le despida (haciendo en su perjuicio,

que la misma virtud parezca vicio) no logrará, que sin el alimento del corto sueldo, que devenga atento,

y fatigado adquiere, gima, padezca, sufra y desespere,

viendo que falta á su piedad ansiosa con que asistir á su hijo y á su esposa? Y quando todo falte á mis enojos,

quitándole delante de sus ojos, no sabré hacer, que á mi mortal conjuro se desplomen sobre él esfera y muro,

porque su fin funesto mis cóleras adole, y:- Mas qué es esto? que al entrar en Madrid mi saña ciega

por la aplaudida Puerta de su Vega, muerta quedó la accion, yerta la planta? Mas qué ha de ser, si contra mí levanta

ese Templo, motivo de mi pena, el Cubo Celestial de su Almudena,

cuyo sitio á mi mal, siendo testigo, fué en otro tiempo Pósito de trigo,

y hoy es guarda de aquella Rosa de Jericó, del Mar Estrella,

que hasta hoy en él oculta vió mi saña desde la ruina universal de España? Mas no importa, que supuesto que Hiscen-Tarif, desmentido en el traje de Christiano,